

Frente de Extremadura

BOLETIN DE LOS COMISARIOS DE GUERRA DE ESTE SECTOR

21 de enero de 1937

M A D R I D

Año II - Núm. 6

EDITORIAL

FRENTE DE EXTREMADURA quiere hacer un ligero balance de cuál es la situación nacional e internacional a los seis meses de la heroica lucha del pueblo español.

La política de «no intervención» patrocinada por Francia e Inglaterra con fines, según ellos, de evitar la conflagración mundial, sólo ha servido para encubrir el constante apoyo de los países fascistas a los generales facciosos, y para que en el transcurso de estos seis meses, aviones y pilotos extranjeros ametrallen a seres indefensos en pueblos y ciudades alejadas del teatro de la guerra; ha servido también para prolongar esta cruenta lucha que de haberse ventilado solamente entre españoles hace tiempo hubiese terminado con un mínimum de víctimas.

La pasividad y las vacilaciones de los países democráticos han dado lugar al envalentonamiento de los fascismos de Hitler y Mussolini, constituyendo hoy en día una grave amenaza para todos los pueblos que quieren vivir en un régimen democrático y pacifista. Ha sido necesario que los barcos de guerra de los países fascistas detengan y torpedeen los barcos mercantes de países que quieren y tienen derecho a mantener relaciones comerciales con el único gobierno legítimo de España, por representar a la mayoría de nuestra patria, y también porque se apoya en un Parlamento elegido democráticamente. Ha sido también necesario que unidades regulares del ejército alemán e italiano acudan a España, no ya ayudar a los facciosos, sino en plan de conquista del territorio español y para atacar más tarde a la eterna rival de Alemania, la vieja democracia francesa, por su parte más vulnerable: los pirineos. Ha sido también el establecimiento de bases militares en el Marruecos español y la fortificación de sus costas, con vistas a controlar la supremacía del Mediterráneo por parte de las potencias fascistas, lo que ha motivado que los países iniciadores del pacto de «no intervención» empiecen, al parecer, a darse cuenta de que en España no se ventila solamente cuál ha de ser su forma de gobierno, sino que se ventila los intereses de todos los países que quieren vivir un régimen de paz.

Pero solamente podrá ponerse término a las provocaciones de los incendiarios de la guerra, si se adopta una posición clara y firme como la propuesta por el gran país del socialismo, la Unión Soviética; consistente en el aislamiento de los países provocadores de la guerra y también de que las escuadras de los países pacifistas garanticen la seguridad de las rutas marítimas de la marina mercante y la libertad de comercio y respeto a los tratados internacionales, castigando a los que hacen tabla rasa de ellos.

FRENTE DE EXTREMADURA, aunque señala el mejoramiento y comprensión de nuestra causa por la opinión mundial, no quiere caer en un optimismo estúpido que nos llevaría a la creencia de que nuestra victoria depende solamente de la actitud de los gobiernos mencionados sino, por el contrario, la actitud de estos ha de estar en relación con la capacidad y combatividad del heroico pueblo español, solamente en la medida en que nosotros sepamos resistir sin ceder un solo palmo de terreno al enemigo, atacándole por aquéllos puntos más vulnerables, lanzándonos a la ofensiva cuando los mandos y el Gobierno lo estimen oportuno, es en la medida en que, apoyados también por la opinión antifascista mundial, harán que cesen las violaciones de los iniciadores del pacto de «no intervención».

CADA UNO EN SU PUESTO

Cuando se inició el movimiento sedicioso, el 18 de julio, por unos generales despechados, que por masa encefálica tenían serrín y embriagados por la lujuria y el alcohol, se creyeron que su triunfo era cuestión de pocos días, pero cuando se dieron cuenta que contra un pueblo en armas que lucha por la justicia y la libertad no hay fascismo que lo pueda vencer recurrieron, en vista de su fracaso, a procedimientos sin escrúpulos: vender parte de nuestra España al fascismo extranjero, para que éste, a cambio, los mandase armamentos y hombres. Estos son los que se llamaban patriotas pero que en realidad no son nada más que unos juguetes del capitalismo y muñecos del «pim - pam - pum», que los manejan Hitler y Mussolini.

En los primeros momentos de la lucha se formaron grupos, y después batallones, que operaban sin una dirección de mando superior único, y esta es, en mi opinión, una de las principales causas de que las tropas mercenarias llegasen hasta las puertas de Madrid. La inferioridad de elementos de guerra es otro de los factores que nos han hecho llegar a esta situación.

Hoy la cosa ha cambiado, y en los dos meses y medio que llevamos de una resistencia heroica hemos causado la admiración del mundo. En este tiempo que ha transcurrido, hemos podido ir forjando un Ejército regular, con un mando único, para llegar muy pronto a la victoria final.

Camaradas: Cada uno en su puesto y morir antes que dar un paso atrás.

¡Viva el gobierno del Frente Popular!

¡Viva el ejército del pueblo!

Madrid... ¡Qué grande eres!

Volvíamos del frente, con unos días de permiso, un poco inquieto por la suerte que pudiera haber corrido la capital: habíamos visto a la aviación enemiga arrojar sobre Madrid su carga repugnante; habíamos observado el bombardeo de los

cañones enemigos; nos habían dicho que existían muchos edificios destruidos, que en la gente se adivinaba una profunda tristeza, que la gran ciudad había perdido su dinamismo y su espíritu cosmopolita...

* Entramos, pues, en Madrid

con una de las mayores zozobras de nuestra vida. Era domingo, mediada la mañana. Un sol templado bañaba el ambiente de añoranzas... Vimos, a lo lejos, unas grandes colas, supusimos que eran para conseguir viveres. Nos engañamos, sólo se trataba de sacar entradas para los «cines» de por la tarde. Nos quedamos un poco perplejos.

Continuamos andando. La gente caminaba tranquila, leyendo la prensa, quizá los últimos partes de guerra; encontramos algunos edificios destruidos, pocos; los boquetes producidos por la aviación habían desaparecido; funcionaban normalmente los tranvías. Las plazas hormigueaban de vendedores... Nuevas colas: acababan de abrir los cafés y bares.

Por la tarde entramos en un «cine». Durante la proyección los espectadores se desgañaban dando vivas a Stalin, a los tanques rusos, a la aviación, a los marinos... Las manos encañecían a fuerza de aplausos. Al terminar vimos las caras de los que aplaudían: iban muy bien trajeados, con fuertes abrigos, pulidos espejos por zapatos.

Pensamos: La guerra no existe. El ruido de unas explosiones nos volvió a la realidad.

Mientras, el abejorro de un pensamiento nos zumbaba en la mente: ¡Madrid es la incubadora del optimismo!

TEODORO GONZÁLEZ GALOCHA

Carretera Extremadura, 12-1-37

El Comisario político debe ser en todo momento el vigía, el ojo avizor contra todos los manejos del enemigo en nuestras propias filas, para liquidar con energía toda tentativa de traición.

Los del otro bando

Queipo de Llano, el famoso,
el de los largos mostachos,
ni es valiente, ni es hermoso;
solamente es un borracho.

Sostiene, la idea rara,
que es Apolo, por su cara,
que es un querubín divino;
señores, qué cosas raras
le hace decir a uno el vino.

Mil hechos puedo contar
de sus bajas concepciones,
pero no os canso más,
que por muestra han de bastar
solamente dos botones.

Al salir de una comida
que daba el Marqués Toreno
le encontraron de rodillas,
pues confundió ¡oh, maravilla!,
por el Viático al sereno.

Y de Segunda Blanchar
una cocota aceptar
un billete, cosa inmundi,
todo un general tomar
un billete de segunda.

Bajo ha sido de mil modos,
tan bajo y tan mamarracho,
que conocido es de todos
Queipo de Llano, el borracho.

Ejemplo a seguir

Camaradas milicianos y Responsables, no es mi deseo zae-
rir directa e indirectamente la
animosidad de ningún camara-
da responsable en las milicias,
o simples milicianos que com-
ponemos las fuerzas de choque
que actualmente luchamos en
todos los frentes para liberar a
España de la maldita invasión
facciosa.

Con nuestra conducta debe-
mos de dar ejemplo, y esta es
la lógica que hoy se impone.
Dá envidia ver a todos los Co-
misarios conscientes de su de-
ber, que no se pasa ni un solo
día que no llamen la atención
sobre la conducta de los jefes
hacia sus efectivos, base funda-
mental para imponer la disci-
plina férrea y la unidad centra-
lizada en un único mando.

Tomemos nota, camaradas
que componemos los batallones
de choque en todos los frentes,
e impongámonos por grado lo
que nos repudiaría por la fuer-
za: una obediencia razonada al
mando, avalada con el mutuo
respeto, base fundamental de
una ejemplar disciplina que
puede ser el espejo donde to-
dos nos miremos.

BENITO FLORES LABRADOR
Miliciano

**El miliciano que está
bien atrincherado no
tiene porque temer a la
aviación ni a la caba-
llería.**

VISADO POR LA CENSURA

BRIGADA MIXTA 43

Comisarios de Guerra

Orden general del 16 de enero de 1937

Establecido un taller de recomposición de ropa interior y exterior, al que pueden ser enviadas las prendas del personal de esta Brigada, los jefes de unidad remitirán a este E. M. aquéllas que necesiten ser arregladas, acompañadas de una relación duplicada para su envío al citado taller.

Reorganizado el servicio de Correos dentro de este sector, por todo el personal de esta Brigada se tendrán presente, para la mayor eficacia del mismo, las siguientes instrucciones:

a) Giros.—Se pueden realizar imposiciones y cobrar los recibidos, en la estafeta de campaña afecta a esta Brigada.

b) Paquetes postales.—Se crea este servicio mediante el cual se pueden enviar cuantos objetos se deseen, cuidando de que los paquetes no resulten de tamaño muy voluminoso ni excesivo peso.

c) Direcciones.—El personal de la Brigada hará saber a sus familiares o personas de quienes reciban correspondencia que la dirección de ésta se ajustará a los siguientes datos: nombre y apellidos, brigada, batallón y compañía.

Los Comandantes y Comisarios de batallón o unidad independiente, harán saber a los soldados de sus unidades respectivas, por conducto de sus mandos, cuantas referencias necesiten al objeto de que la correspondencia sea transmitida y recibida con la debida puntualidad y sostenida por todos sin excepción.

Cuidado con las armas

Mucho se ha recomendado al soldado la necesidad de atender a la limpieza de fusiles y ametralladoras para que, en todo momento, estén dispuestas a funcionar con la precisión que requiere toda arma automática. Sin embargo, aún quedan camaradas que se descuidan y no se preocupan lo debido de cuidar el arma que para su defensa y la de la causa ha puesto en su mano el gobierno. Se impone el que todos los Comisarios y los

jefes responsables extremen la vigilancia de sus soldados y les hagan ser más celosos cumplidores de sus deberes.

¿Y las armas abandonadas? Es otra de las cosas que olvidan con mucha frecuencia milicianos y soldados. Es necesario que todo hombre que coge un arma no debe de soltarla un momento, y que cuando a un soldado, sobre todo cuando es-

tá en prestación de servicio, se le sorprende sin el fusil o el arma correspondiente abandonada, se le apliquen correctivos que le recuerden que estamos en la guerra, que no es ni mucho menos como para que lo echen a broma, porque éstas resultan excesivamente pesadas cuando, como ahora, pueden ir acompañadas de sorpresas que casi siempre se pagan con la vida.

◆ ◆ ◆

Compañeros, las armas no se han hecho para que se juegue con ellas ni para que se tomen como estuche de monería para matar el ocio; las armas se han hecho para matar, pero para matar al enemigo, y sin embargo ¿queréis decirme cuántos amigos y compañeros nuestros han caído víctimas de su imprudencia o de la de algún camarada de los que presumen de conocer el manejo de las armas a la perfección?

Es hora de que todos evitemos estas bajas que nos causa la estupidez imprudente, que se incrementará si los hombres sensatos no salen al paso de los armeros improvisados. Cuando un soldado tenga que limpiar un fusil, una pistola o cualquier otra arma de fuego hace falta que se le obligue a hacerlo en un sitio donde esté solo, y que el arma tenga el cañón dirigido al suelo, procurando que éste sea de tierra, para que si el arma se dispara la bala de en punto muerto. Vale más prevenir que lamentar cuando las cosas ya no tienen remedio.

NOTA.—Son redactores de este Boletín todos los comisarios políticos de este sector, y colaboradores todos los jefes y milicianos del mismo que así lo deseen.